

SEVILLA

A su paso por el Guadalquivir

La nueva edición de Stainless & the City nos conducirá por las calles de la ciudad de color especial que huele a azahar. Proponemos seguir la dirección del agua, el eje que recorre la ciudad y que desde sus orígenes ha sido clave en el desarrollo de la población. El único río navegable de España, el Guadalquivir, ha permitido a Sevilla disfrutar de puerto a 90 km del mar. La dársena que guía las aguas al interior de la ciudad, ha visto

su cauce modificado a lo largo de los años para adaptarse a las necesidades de cada momento.

Comenzamos en un edificio gubernamental ubicado en San Jerónimo, un distrito en desarrollo.

Edificio SEPE

Construido en 2010, es la sede del Servicio Público de Empleo Estatal en Sevilla. UNIA Arquitectos es el estudio

encargado de dar respuesta a los condicionantes de la parcela y del complejo tejido en el que se inserta, con una estética industrial acorde. Un equipo de arquitectos comprometido que prioriza los materiales con menor coste energético. El acero inoxidable es el material elegido para acompañar al visitante al interior, a través de los paneles que revisten la fachada en planta baja.

Sólo será necesario caminar unos minutos por la Avenida de San Jerónimo hasta la Glorieta Olímpica. Reconocible por estar custodiada por el Puente del Alamillo, visible desde la distancia.

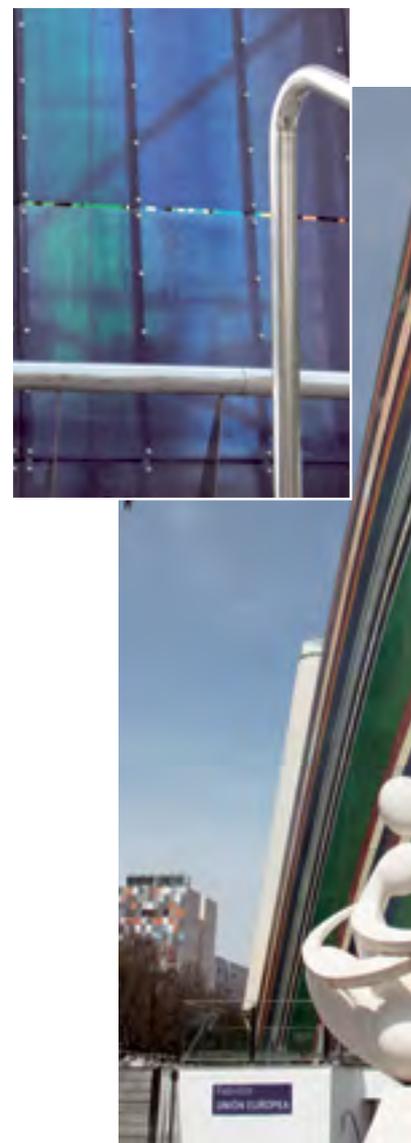
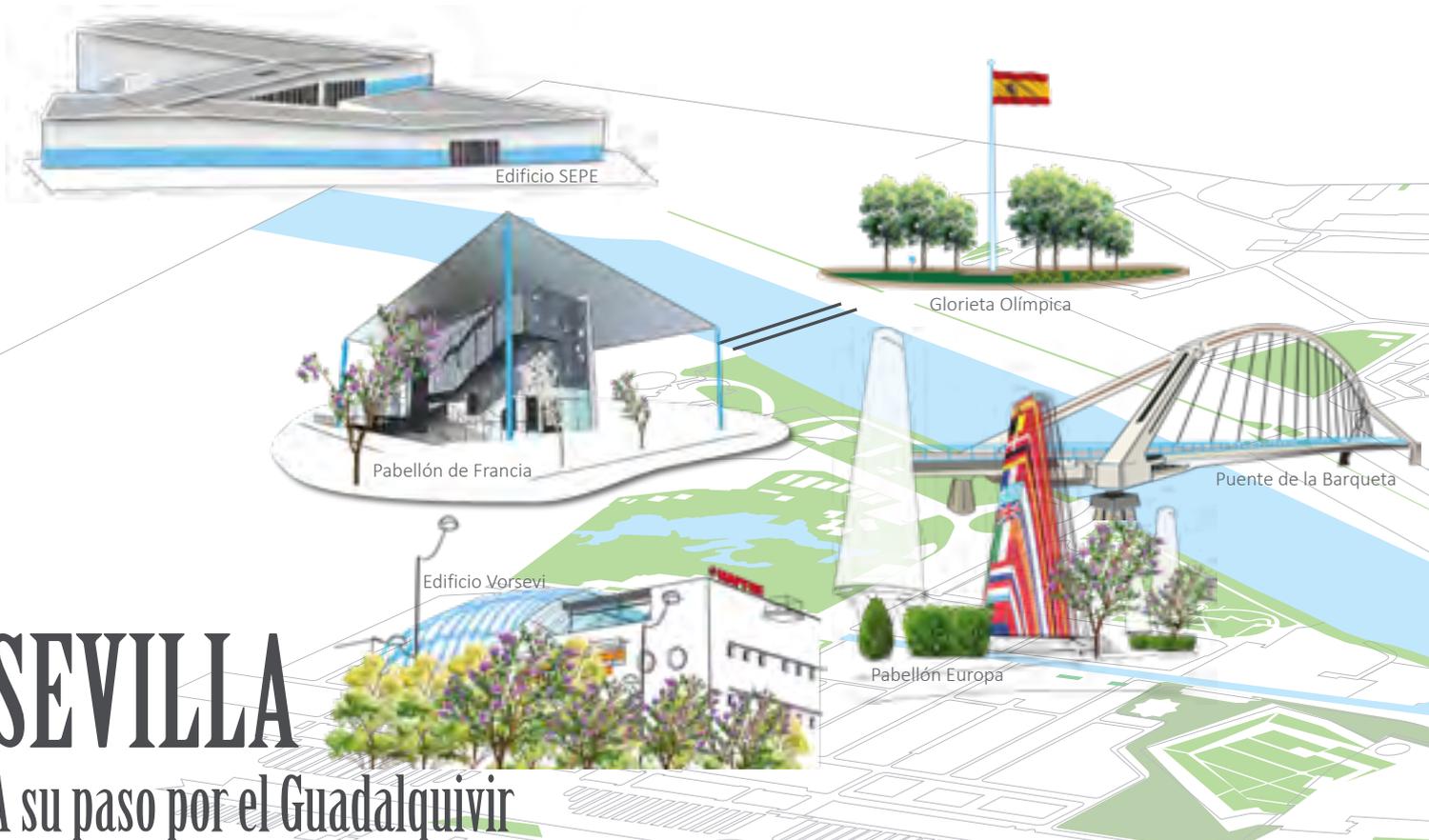
Mástil Glorieta Olímpica

Dirigimos nuestra atención al enorme mástil de acero inoxidable sobre el que ondea una bandera de España de grandes dimensiones. En 2019 reemplazó el original, construido para la Expo, tras llegar al final de su vida útil.

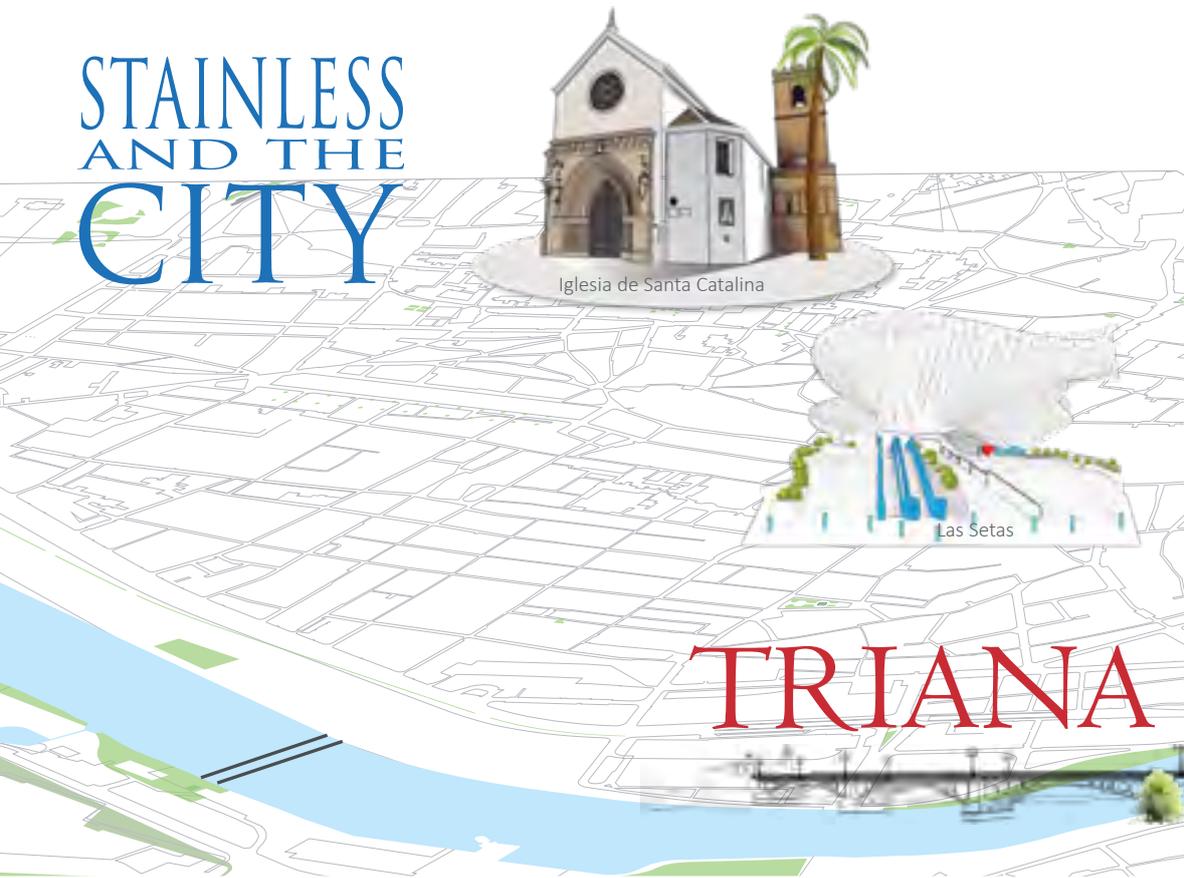
Supera los 40 metros de altura, ha sido calculado para resistir las cargas de viento incluso en situaciones extremas, y



Servicio Público de Empleo Estatal de Sevilla (SEPE)



STAINLESS AND THE CITY



se ha materializado en acero inoxidable acabado satinado con el fin de garantizar la durabilidad.

A continuación, atravesaremos el Puente del Alamillo, diseño del conocido arquitecto e ingeniero Santiago Calatrava.

Isla de la Cartuja:

Para entender la arquitectura de esta zona, es necesario trasladarse al momento social, político y cultural que vivía España en 1982, cuando se planteó la candidatura de Sevilla para la Exposición Universal del año 1992. Era un marco perfecto de apertura al mundo, tras una larga dictadura. España sería anfitriona, rompiendo de manera drástica el aislamiento internacional de las décadas precedentes.

La historia de España no fue la única reflejada en la Expo'92, organizada durante la Guerra Fría, pero inaugurada justo tras su finalización. Alemania acudió, tras la caída del muro de Berlín, con un único espacio: la Alemania unificada, mientras el pabellón de los países Bálticos mostraba

tres nuevos países: Estonia, Letonia y Lituania. Así como el pabellón de la URSS fue el de Rusia.

El tema elegido fue "La Era de los Descubrimientos" por la conmemoración del V centenario del descubrimiento de América. La ubicación idónea era la Isla de La Cartuja, por su cercanía al centro, a orillas del Guadalquivir, su gran extensión y por la preexistencia de El Monasterio de la Cartuja, donde se cree que Cristóbal Colón pasó algún tiempo antes de su primer viaje.

Tras la decisión, se convocó un Concurso de Ideas para definir la ordenación del recinto. Con las propuestas finalistas, dio comienzo el Plan Director Expo'92, y con él, la cuenta atrás para afrontar los trabajos a realizar durante los próximos años: infraestructuras, pabellones y espacios públicos.



Pabellón Comunidad Económica Europea Expo 92



De entre los distintos Pabellones, que acogieron más de 40 millones de visitas, nos detendremos en algunos que se conservan y de los que el inoxidable forma parte.

El Pabellón de la Comunidad Económica Europea, formada en ese momento por 12 miembros, se sitúa en plena Avenida Europa, justo en el centro del paseo. El proyecto del arquitecto alemán Karl Karsten, consiste en una torre tronco-cónica de 50 metros de altura, decorada con las banderas de los países miembros. El acero inoxidable rodea el edificio en los accesos, y se eleva para anclar los coloridos paneles que lo cubren.

El Pabellón de Francia, situado en la intersección de dos de los ejes de circulación del recinto, fue uno de los grandes protagonistas. Un diseño de los arquitectos franceses Jean-Paul Viguier, Jean-François Jodry y François Seigneur. De un primer vistazo el pabellón se observa como una fina

lámina que se sostiene en los extremos sobre 4 pilares. La fachada del pabellón pasa inadvertida, es un gran espejo, que se funde con el entorno. Su estructura estérea permite cubrir la gran superficie con sólo 4 apoyos, los 4 pilares bi-articulados de sección circular hueca fabricados en acero inoxidable, haciendo posible este alarde estructural.

Esta no fue la única representación del acero inoxidable durante la Exposición Universal. Algunos de los pabellones autonómicos también apostaron por este material. El Pabellón de Galicia quería publicitar el año Jacobeo de 1993 y lo reutilizaría para este fin. El acero inoxidable empleado en el proyecto de Franco Taboada, resaltaba el papel de la industria gallega a través de las nuevas tecnologías.

Por otro lado, el arquitecto zaragozano José Manuel Pérez Latorre, concibió el Pabellón de Aragón desde la premisa de ser desmontable,



ya que debía ser devuelto a Zaragoza tras el evento. Optó por una construcción “en seco”, con gran protagonismo de la estructura en fachada en acero inoxidable pulido para contrastar con la otra gran estrella, el alabastro, consiguiendo una imagen poética que cumplía los requisitos funcionales.

Por último, el Pabellón de Canarias, conocido como Pabellón de la Luz, obra de los arquitectos José Manuel Barrio y César Mezquita. Su restaurante hizo las delicias de muchos, no sólo por su rica gastronomía, sino también por el cuidadísimo interiorismo, donde el acero inoxidable se combina con otros metales en arcos románicos, maceteros de grandes dimensiones, o en las celosías del techo.

Desde el origen se contó con un plan de futuro de la Isla de la Cartuja hacia “Parque Científico Tecnológico Cartuja”. Es en este contexto cuando aparece nuestro último punto a visitar.

Edificio Vorsevi

La sede central de Vorsevi es un centro de negocios

amplio y moderno, adaptado a las necesidades de ahorro energético establecidas. Su cubierta, en forma de cascarón, está realizada con paneles sándwich pre-curvados de acero inoxidable.

El tren de alta velocidad a Sevilla fue uno de los desarrollos de infraestructuras acometidos con motivo de la Expo. Así como los cuatro nuevos puentes, entre los que destacamos el Puente de la Barqueta, que conecta el recinto expositivo con el casco histórico, y que será nuestra próxima parada.

Puente de la Barqueta

Una estructura icónica de un sólo vano, que recurre a la sencillez del arco, de forma novedosa para la España de



Pabellón Francia Expo 92



finales de los años 80. Una estructura de acero, un gran arco atirantado que sostiene el tablero también metálico, lo que permitía reducir plazos, algo tan importante en esta contrarreloj. La labor de Juan José Arenas y Marcos Pantaleón, los autores, no quedó en lo meramente funcional, y dedicaron especial atención a la experiencia del peatón, cuyo acceso al recinto se realiza a través de esta pasarela. Así, el arco se apoya en pórticos triangulares en los extremos, que simbolizan puertas de acceso. El acero inoxidable nos acompaña en todo el recorrido a través de 450 m de barandilla fabricada a partir de tubo y coronada con un pasamanos del mismo material.

Atravesado el puente, nos adentramos en el casco histórico de la ciudad, y comenzamos a descubrir sus antiguos secretos. La Iglesia de Santa Catalina, nuestro próximo destino, es uno de estos lugares testigo del paso de distintas civilizaciones.

Iglesia de Santa Catalina

De estilo gótico mudéjar, construida en el siglo XIV sobre una antigua mezquita, conserva parte

Puente de la Barqueta



Iglesia de Santa Catalina



del mihrab y el alminar. El acero inoxidable no formaba parte de su construcción hasta su restauración. En la intervención dirigida por el arquitecto Francisco Jurado, una parte de los trabajos consistió en la construcción de una losa de hormigón blanco, armada con acero inoxidable. Además del refuerzo de los pilares, para adecuar la estructura a los requisitos de seguridad. La intervención siguió la técnica de encamisado, con un forro de barras corrugadas de inoxidable que posteriormente se rellena con mortero inyectado.

Llegamos al final de nuestro primer recorrido en las Setas, una de las intervenciones más representativas del siglo XXI en la capital andaluza.

Las Setas

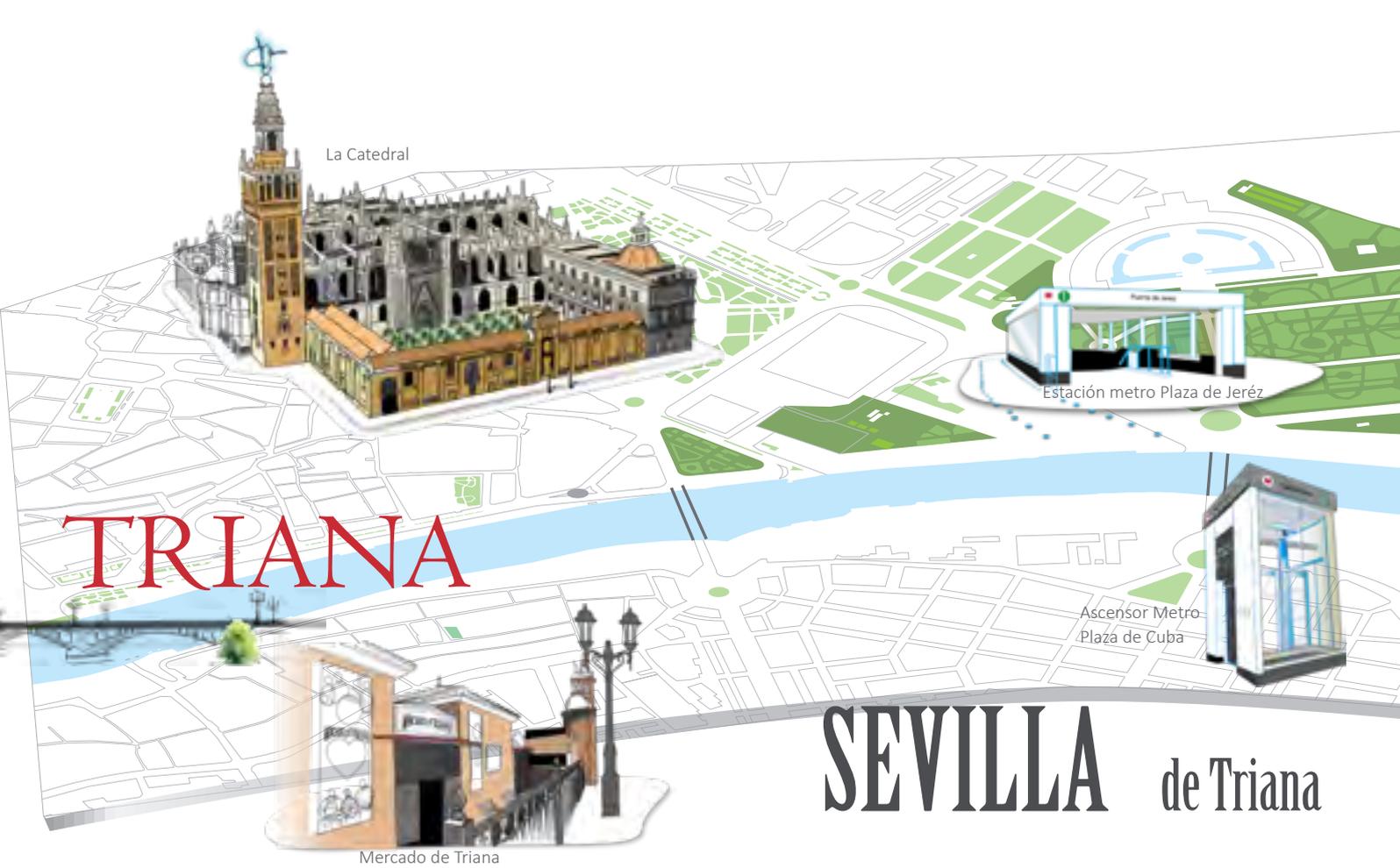
El Metropol Parasol, bautizado por los sevillanos como "Las Setas". Es un espacio urbano único, que acoge multitud

de actividades repartidas en sus diferentes niveles. En el inferior se sitúan los restos arqueológicos y el museo al que dio lugar el hallazgo. En un nivel superior la plaza con su mercado, y unos metros más arriba se crea una plaza elevada. Cubre el espacio la novedosa estructura de madera. 6 elementos se

elevan desde el suelo con distintas alturas, y se unifican a través de la pasarela inclinada que recorre la superficie ofreciendo rutas panorámicas de toda la ciudad. El inoxidable también tiene presencia, aunque no pudo ser en su estructura sino en las escaleras que comunican la plaza del mercado con la elevada.



Las Setas



La Catedral

Estación metro Plaza de Jerez

Ascensor Metro Plaza de Cuba

Mercado de Triana

TRIANA

SEVILLA de Triana



La riqueza histórica de Sevilla se refleja en su arquitectura y urbanismo. De origen incierto, ha sido habitada por fenicios, cartagineses y romanos, a los que siguió un período de reinado visigodo, y la conquista musulmana, cuando alcanza todo su esplendor y es nombrada *Ishbiliya*, nombre

que irá evolucionando hasta la actual Sevilla. A esto hay que sumar el gran impacto de las tres religiones principales que han poblado sus calles, el islam, el cristianismo y el judaísmo, y que han convivido en mayor o menor armonía en los distintos momentos de la historia.

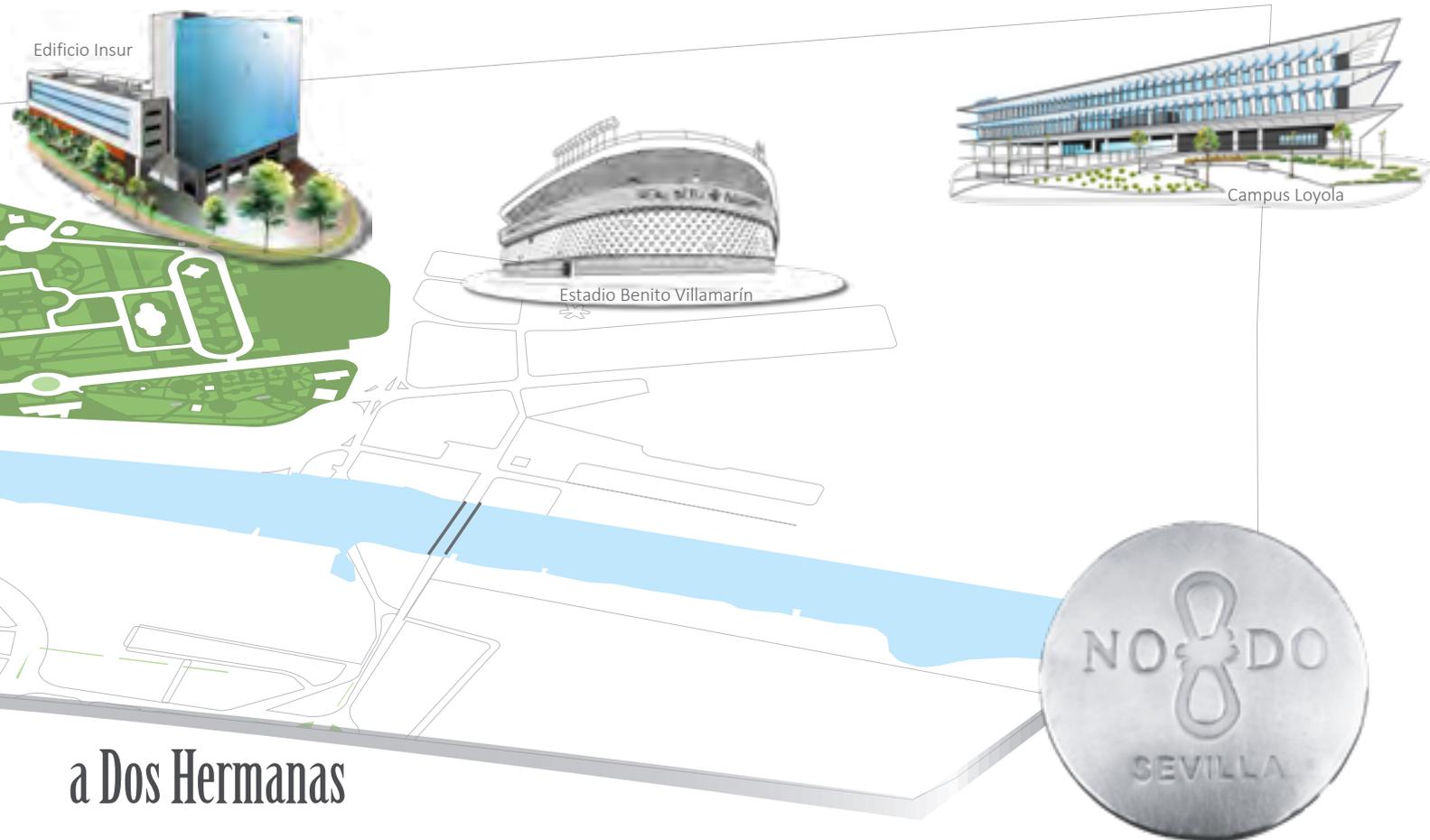
Catedral de Sevilla



Comenzamos este segundo recorrido por las calles más antiguas de la ciudad y nos dirigimos a su inconfundible Catedral, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, junto al Real Alcázar y el Archivo de Indias.

La Catedral

Es un templo gótico construido en el siglo XV sobre los restos de la mezquita aljama, y de la que conserva su alminar, ahora conocido como la Giralda. Representa el mayor



a Dos Hermanas



testimonio de la cultura almohade en Andalucía, con sus arcos de herradura y lobulares que ascienden por los cuerpos de la torre. Coronando la torre aparece el elemento que le da nombre, el Giraldillo, una veleta de bronce en forma femenina, que forma parte del remate renacentista que en el siglo XVI sustituyó el cuerpo superior del alminar por deterioro. Una muestra más de la mezcolanza de estilos que Sevilla ha cultivado al abrazar lo nuevo

respetando lo antiguo dando lugar a tan rico patrimonio. Es justamente en esta estructura móvil donde el inoxidable toma partido. La estructura interna de hierro forjado que sostiene la figura de bronce y que garantiza el movimiento

estaba deteriorada, por lo que se sustituye por una nueva que mantiene el diseño, pero se materializa en acero inoxidable AISI 316L.

Ponemos rumbo a otro barrio de honda tradición, Triana. Ubicado entre dos cauces, el Guadalquivir y su dársena, el Puente de Isabel II lo conecta con el casco histórico, del que venimos. Nuestra siguiente parada, justo al cruzar el puente, está en la Plaza del Altozano.

Mercado de Triana



Mercado de Triana

Lleno de vida, levantado en el lugar que originalmente había ocupado el Castillo de San Jorge. A pesar de ser una construcción del año 2001, el barrio contaba con mercado de abastos en la misma ubicación desde siglos atrás. Os animamos a adentraros en él y respirar el ajetreo del mercado orientado a productos de proximidad, y de sus bares donde disfrutar de un refrigerio.



Edificio Insur

Es necesario alzar la vista para observar el inoxidable, se encuentra en las numerosas cerchas que sostienen la cubierta y nos ofrecen una imagen de absoluta ligereza.

Para continuar el paseo lo haremos siguiendo el margen del río, por la emblemática calle Betis, que nos ofrece unas preciosas vistas del casco histórico. Nos flanquean el paso las coloridas y estrechas casas y sus innumerables bares y terrazas. Pronto llegamos a la Plaza de Cuba, donde haremos un pequeño inciso para comentar las

estaciones de Metro de Sevilla. Concebidas como paralelepípedos de vidrio con cubierta plana y estructura de acero inoxidable. Diseñadas para hacer la transición al metropolitano más agradable ofreciendo la entrada de luz natural.

Cruzaremos por última vez el río en esta visita a Sevilla por el Puente de San Telmo.

Plaza de España

Complejo arquitectónico de estilo regionalista andaluz del arquitecto Aníbal González, creado con motivo de la

Exposición Iberoamericana de 1929. Tiene forma de plaza semicircular de enormes dimensiones, la construcción que lo enmarca abraza al visitante. En ella están representadas las provincias de España en los bancos de cerámica decorada, que junto al uso de ladrillo son características de la arquitectura tradicional andaluza que ensalza el estilo regionalista. Para detectar la presencia del acero inoxidable debemos acercarnos a la ría, que, atravesada por cuatro magníficos puentes, se usa como barrera protectora para

las barcas recreativas que lo recorren. Un uso habitual del material en un enclave singular y maravilloso.

A tan solo 10 minutos caminando alcanzaremos el siguiente edificio en el barrio de Nervión, zona de gran actividad comercial y financiera. Ubicación ideal para una sede corporativa.

Edificio Insur

El edificio de grandes dimensiones sigue la alineación de la Avenida de Diego Martínez Barrios. El diseño consiste en un volumen bajo con fachada de granito, con una franja excavada de huecos horizontales y chapa grecada en la división horizontal, para acentuar la perspectiva de la avenida. En contraste aparece un segundo volumen de predominancia vertical, con una gran fachada de vidrio que refleja el entorno.

Y no podíamos abandonar Sevilla sin hablar de fútbol y de su gran afición. Nuestra siguiente ubicación es testigo de risas y lágrimas de los verdiblanco.

Estadio Benito Villamarín

Es el terreno de juego del Real Betis Balompié, y obra del arquitecto sevillano Antonio González Cordón. Como tantos otros estadios, este se ha construido sobre el antiguo terreno de juego del club, mucho más modesto, y ha sufrido sucesivas reformas y ampliaciones para adaptarse a cada momento. Al adentrarnos en el estadio podremos ver los cerramientos de malla de acero inoxidable en las carpinterías de acceso a distintos niveles,



Plaza de España



Marquesinas autobús

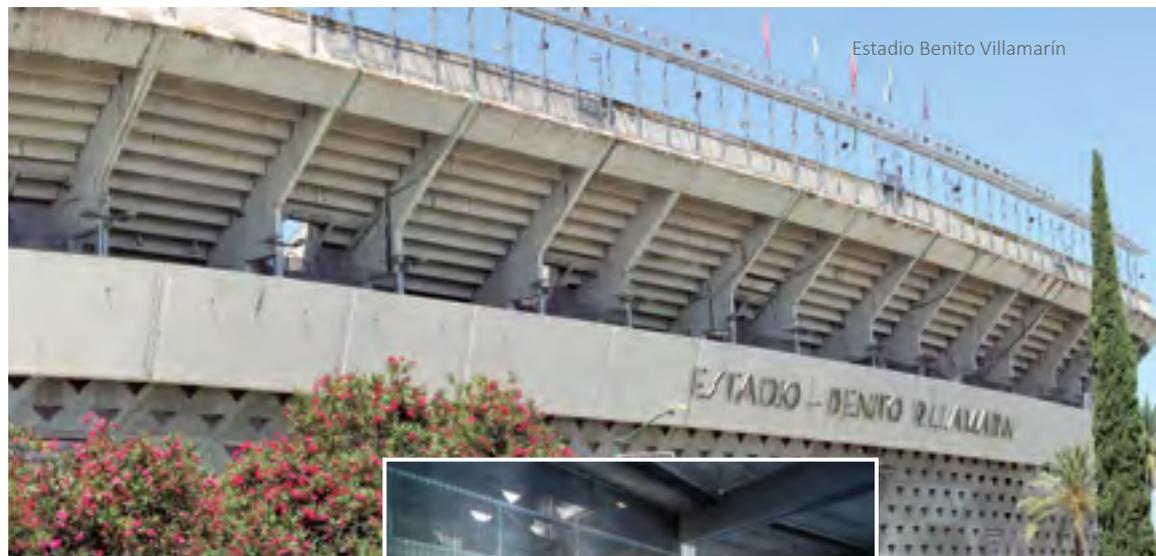
y los paramentos verticales de bares y aseos con pictogramas marcados en la superficie del material, trabajo de GMetal. Con el estadio a punto de embarcarse en un nuevo proyecto, diseño de Rafael de la Hoz junto a Gensler, según anunció el club en 2023, conviene acercarse a ver la piel de hormigón que hace alusión constante al escudo del club, con su celosía de triángulos.

Nos despedimos de Sevilla desde el municipio de Dos Hermanas, y parte del área metropolitana. Una zona de gran crecimiento en las últimas décadas por su cercanía a Sevilla y su actividad industrial.



Campus Loyola

El campus de la Universidad de Loyola obtuvo la certificación



Estadio Benito Villamarín



LEED Platino gracias al diseño de Luis Vidal + Architects. El edificio se articula en torno a una gran plaza, que basada en la arquitectura tradicional andaluza, fomenta el encuentro. A su

alrededor, siguiendo un eje transversal y otro longitudinal se organizan los espacios de aulas, biblioteca, capilla, cafetería o laboratorios. La envolvente del edificio está portada por elementos textiles, velas tensadas que garantizan el control solar y el confort del usuario. La disposición y orientación de estos elementos varía para cada fachada. Los anclajes de las velas están formados por placas de vértice de

acero inoxidable y terminales roscados que mantienen las velas en perfecta tensión.

Y así concluimos nuestra particular visita turística por Sevilla, donde la presencia del inoxidable existe, aunque muchas veces de forma discreta y silenciosa. Os animamos a descubrir más iconos en el mapa virtual. ¡Hasta pronto!



Universidad de Loyola